

El no-lugar

de Jesús Campos García

A los compañeros y amigos con los que tuve la oportunidad de reflexionar acerca de estas cuestiones en el Coloquio Internacional *Espacios Urbanos en el Teatro Español de los siglos XX Y XXI* y, muy especialmente, a su *alma mater*, Cerstin Bauer-Funke, por incitarme a escribir esta obra, o lo que esto sea.

En un dormitorio no muy amplio, en el que los muebles apenas si tienen aire para respirar, EL VIGILANTE y LA CAJERA fornican plácidamente (nada espectacular) cuando irrumpe en escena MARC AUGÉ, anciano prudente y respetuoso.

MARC AUGÉ

Disculpen si les molesto, pero quería pedirles...

EL VIGILANTE

(Sobresaltado.) ¡La madre que me parió! ¡Pero qué coño hace este aquí?

LA CAJERA

(Grita, fuera de sí, mientras se tapa como puede.) ¡Fuera! ¡Fuera de aquí!

MARC AUGÉ

Por favor, cálmese. No tienen por qué temer.

EL VIGILANTE

¡Pero por dónde ha entrado? *(Vistiéndose precipitadamente.)*
¡Maldita sea!

LA CAJERA

¡Échalo! Que se vaya.

MARC AUGÉ

Es que me quedé dentro. Vamos, que no salí.

EL VIGILANTE

¡Que no salió?

MARC AUGÉ

Cuando cerraron, digo.

EL VIGILANTE

(Mal abotonándose el uniforme de vigilante de seguridad.) Pues se va a enterar. Ahora mismo llamo a la policía.

MARC AUGÉ

No, verá, por favor: yo es que soy antropólogo.

EL VIGILANTE

¿Y a mí que me cuenta? Además, ¿eso qué es?

MARC AUGÉ

Me dedico al estudio del comportamiento humano.

EL VIGILANTE

¡Un mirón?

LA CAJERA

Un degenerado, eso es lo que es.

MARC AUGÉ

Oh, no, no, no es eso. Estudio el comportamiento de las personas en los entornos impersonales. Pero también estuve en África, quiero decir, que como etnólogo...

EL VIGILANTE

No me cuente su vida.

MARC AUGÉ

No pensaba.

LA CAJERA

Y no dejes que te enrede.

MARC AUGÉ

Por favor, señora, no es mi intención...

LA CAJERA

(A/ VIGILANTE.) Mucha labia, es lo que tiene este.

EL VIGILANTE

Pues espera, espera que termine, (*Colocándose el correaje.*) que se va a enterar.

MARC AUGÉ

¿Han oído hablar del *no-lugar*?

EL VIGILANTE

(*Despectivo.*) ¿Del *no-lugar*? (*Desenfundando el arma.*) Ande, tire para adelante.

MARC AUGÉ

No, por favor, guarde eso. No es necesario, se lo aseguro.

EL VIGILANTE

Que ande, le digo.

MARC AUGÉ

Yo voy donde usted quiera, pero guarde eso. Soy una persona pacífica, se lo juro. Y lo siento, de veras; no era mi intención molestar.

EL VIGILANTE

¿Pero usted se cree que se puede entrar así en un dormitorio?

MARC AUGÉ

Esto no es un dormitorio.

LA CAJERA

¡Ah, no?

MARC AUGÉ

Esto es un *no-lugar*. Que es lo que quería decirles.

EL VIGILANTE

¿Pero qué me dice?, ¿qué me cuenta? ¿Qué es eso de...?

LA CAJERA

Un liante, eso es lo que es

MARC AUGÉ

Sí, un *no-lugar*; y sé lo que me digo, porque fui yo el que enunció el concepto.

LA CAJERA

Pues sería usted el que hizo lo que fuera, pero esto es un dormitorio y a nosotros no nos enreda.

EL VIGILANTE

Sí señor, un dormitorio. Y no se puede entrar así en un dormitorio.

MARC AUGÉ

Un escaparate.

EL VIGILANTE

¿Cómo dice?

MARC AUGÉ

Que esto es un escaparate.

EL VIGILANTE

Bueno, sí, hasta cierto punto.

MARC AUGÉ

No, hasta cierto punto no. Es un escaparate.

EL VIGILANTE

Pero también un dormitorio.

MARC AUGÉ

Cierto, un dormitorio en un escaparate.

LA CAJERA

¿Está usted insinuando que lo hacemos en un escaparate?

MARC AUGÉ

No, no, por Dios, no me refería a... *(Y señala la cama revuelta.)*

LA CAJERA

Porque la hija de mi madre es muy decente y no le consiento...

MARC AUGÉ

Lo que estoy tratando de decirles es que esa ambivalencia: "dormitorio lugar, escaparate *no-lugar*", que yo puedo aceptar como una realidad, otros pueden utilizarla para crearme problemas.

EL VIGILANTE

Pues llevamos ya aquí más de seis años y jamás fue un problema para nadie.

LA CAJERA

Al principio sí. Para el gerente.

EL VIGILANTE

Bueno, sí, para el gerente. Pero está visto que no quiere líos y prefiere mirar para otro lado.

LA CAJERA

No como usted.

MARC AUGÉ

Oiga, que si por mi fuera, yo también miraría para otro lado. Pero hay mucha envidia...

LA CAJERA

¿Envidia? ¿Porque durmamos aquí? La Parrales, seguro.

EL VIGILANTE

(Aclarándole.) La señora de la limpieza. Viene de madrugada. A limpiar.

LA CAJERA

¡Uy, esa! Menuda es.

MARC AUGÉ

No, no, en la universidad. Digo que hay mucha envidia en la

universidad.

EL VIGILANTE

¿Que nos envidian en la universidad?

MARC AUGÉ

A ustedes no, a mí. Si quieren, les explico.

LA CAJERA

Sí, explíquese porque, es que vamos, parece una tonta.

MARC AUGÉ

Cuando alguien formula una teoría, o acuña un término —como en mi caso con el *no-lugar*—, enseguida los compañeros tratan de buscarle las vueltas para desacreditarte.

EL VIGILANTE

Normal.

LA CAJERA

Pues como en todas partes.

MARC AUGÉ

Y como la antropología no es una ciencia exacta, pues siempre es más fácil enredar.

LA CAJERA

Eso no hace falta que me lo jure.

MARC AUGÉ

El caso es que mis teorías suelen ser flexibles; aunque luego haya quien las repita como si fueran decretos. Y ahí es donde se produce el enfrentamiento. O sea que me atacan por lo que en realidad no he dicho, y menos de esa forma. Y es que en esto no caben valores absolutos: si estudias el comportamiento, no puedes ignorar la excepcionalidad.

EL VIGILANTE

Ya, pero nosotros qué pintamos en esa historia.

MARC AUGÉ

Pues que ustedes forman parte de esa excepcionalidad.

EL VIGILANTE

Ah, pues no sabíamos.

MARC AUGÉ

Verán, las ciudades se manifiestan en sus espacios públicos, por la forma en que nos relacionamos en ellos. Y ya ven cómo vamos por las grandes ciudades —aquí mismo, en Madrid—, rodeados de gente a la que no conoces y que no te conoce.

EL VIGILANTE

Como que no hay tiempo para nada.

MARC AUGÉ

Pues a esos sitios en los que somos desconocidos entre desconocidos, son a los que me refiero cuando hablo de los *no-lugares*.

LA CAJERA

Oiga, ¿le importaría darse la vuelta para que pueda vestirme?

MARC AUGÉ

Ah, disculpe. *(Y se vuelve.)* Las gasolineras, los aeropuertos, las autopistas, los hoteles, los andenes del metro, los grandes almacenes y *(enfaticando)* sus escaparates, serían *no-lugares*.

(LA CAJERA se viste con ropa algo hippie, que contrasta con la austeridad de uniforme del VIGILANTE.)

MARC AUGÉ

¿Cuántas personas pasarán al día frente este escaparate sin que surja entre ellos ninguna vinculación afectiva, sin que nada los identifique como individuos?

EL VIGILANTE

Pues nosotros nos vemos aquí hace más seis años sin fallar una noche y puedo asegurarle que nos conocemos pero que muy bien.

MARC AUGÉ

Pues de eso se trata. Cuando supe por las redes sociales que había una pareja que vivía en un escaparate, me dije: tengo que adelantarme antes de que se sepa...

EL VIGILANTE

¿Que hemos salido en las redes sociales?

MARC AUGÉ

Con una foto suya echando el cierre.

LA CAJERA

La Parrales, eso ha sido la Parrales, que tiene perfil en Facebook.

EL VIGILANTE

La mato, cuando la pille es que la mato.

LA CAJERA

Es que lo sabía. ¿Quién le mandará a ella...? Que es que nos puede costar un desalojo.

EL VIGILANTE

Y tanto. Como que se va a enterar el gerente, que saberlo ya lo sabe, pero es que así no va a tener más remedio que enterarse.

LA CAJERA

Una cotilla, eso es lo que es. *(Según acaba de vestirse.)* Y ya puede volverse.

MARC AUGÉ

Gracias.

(Y al volverse, advierte cómo EL VIGILANTE continúa apuntándole con la pistola.)

MARC AUGÉ

¿Le importaría dejar de apuntarme? Más que nada, porque se le podría disparar.

EL VIGILANTE

Ah, perdone. *(Y la enfunda.)*

LA CAJERA

¿Y ahora qué hacemos? Con el gerente, digo.

EL VIGILANTE

Esperar a ver si hay suerte, que como él es más de Twitter...

MARC AUGÉ

Entenderán ahora el porqué de mi presencia...

LA CAJERA

Pues algo sí. Pero no mucho.

MARC AUGÉ

Necesitaba verlo con mis propios ojos.

LA CAJERA

(Con intención.) Ya.

MARC AUGÉ

No exactamente verlo, pero sí asegurarme. Por eso me escondí en los servicios y esperé a que cerraran. Hice mal, lo sé, y les pido disculpas. Quién iba a imaginar que podía sorprenderles, así, en pleno... Vamos, que no era mi intención.

LA CAJERA

Pues para no ser su intención...

MARC AUGÉ

El caso es que lo he dicho infinidad de veces: lo que es un *no-lugar* para unos, puede no serlo para otros. Como a la vista está. Y eso es lo que quería comprobar.

EL VIGILANTE

Pero, ¿para qué?

MARC AUGÉ

Porque es que dices las cosas haciendo todo tipo de salvedades y luego comprimen tus palabras en una frase como si fuera un anuncio. Y ahí te quedas, prisionero, no de tus palabras, sino del resumen de tus palabras. El otro día lo comentaba con el pobre Heráclito.

EL VIGILANTE

¿Le conozco? ¿Tendría que conocerlo?

MARC AUGÉ

Un filosofo griego que vivió hará unos dos mil quinientos años.

EL VIGILANTE

Ah, pues no, entonces no creo que lo conozca.

MARC AUGÉ

Desde que pusieron el AVE a Sevilla, está el hombre que no vive.

LA CAJERA

¿Y eso?

MARC AUGÉ

Es que él fue el que dijo aquello de que no se puede uno bañar dos veces en el mismo río.

LA CAJERA

¿Ah, no? Pues nosotros, en el pueblo, nos bañamos todos los veranos y nadie nos ha dicho nada.

MARC AUGÉ

Se refería al agua, quería decir que el agua cada vez es distinta.

LA CAJERA

Toma, pues claro.

MARC AUGÉ

Ya, pero es que ahora sí se puede, porque el tren va más rápido que el río. Y bueno, la gente es muy considerada y a nadie se le ha ocurrido hacerle una cosa así, pero como se entere Parménides... *(Aclarándole.)* Uno de la competencia.

EL VIGILANTE

Ya.

MARC AUGÉ

Vamos, es que ni lo duda. Ese se baña en Córdoba, coge corriendo el AVE y se planta Sevilla con tiempo más que suficiente para volver a bañarse en el mismo río. Y no hay derecho; que anda que no diría cosas, pero ahora llega Parménides, le machaca la frase y tira por la borda dos mil quinientos años de prestigio. Porque es que a Heráclito le quitas lo del río y a ver qué es lo que le queda.

LA CAJERA

Oiga, ¿y a ustedes les pagan por estas cosas?

MARC AUGÉ

No está pagado, como suele decirse, para el trabajo que nos da; pero sí, nos pagan.

LA CAJERA

Pues no me extraña entonces que les tengan envidia.

MARC AUGÉ

Aunque no es solo una cuestión de envidia. Hay también un debate acerca de los derechos del individuo en relación con los *no-lugares*, que están tratando de manipular.

LA CAJERA

Pues con los *no-lugares* esos que dice usted no crea que me aclaro demasiado; ahora, lo de los derechos se lo aclaro yo a usted en un momento: los que tienen derechos tienen derechos en todas partes y los que no tenemos derechos no tenemos derechos en ningún sitio. Así que déjese de lugares, que esto es así como funciona.

MARC AUGÉ

Algo radical, aunque puede que no le falte razón.

LA CAJERA

Si lo sabré yo, que estuve Minuesa, y en Pacisa.

MARC AUGÉ

¿Dónde?

EL VIGILANTE

Dos centros culturales. Es que siempre fue okupa, desde pequeña.

MARC AUGÉ

O sea que fue usted.

LA CAJERA

Yo, ¿qué?

MARC AUGÉ

La que tuvo la idea.

LA CAJERA

Ser okupa no es una idea, sino una necesidad.

MARC AUGÉ

No, si ya imaginaba yo que esto era por algo.

LA CAJERA

Sí, claro, porque no tenemos donde vivir. A ver si es que se cree que lo hacíamos por gusto.

MARC AUGÉ

Ya supongo que no. Y de ahí mi interés en estudiar su caso.

EL VIGILANTE

¿Qué caso? Nosotros no somos ningún caso.

MARC AUGÉ

En cierto modo, sí. Y es lo que me ha traído hasta aquí, que me gustaría contradecirme a mí mismo antes de que me contradigan los demás. Más que nada, para no acabar reducido a una frase, como le pasó a Heráclito. Marc Augé, el de los *no-lugares*. Que la cosa es más compleja y siempre es bueno matizar. Por eso el molestarles. Espero que lo entiendan.

EL VIGILANTE

Pues mire, no lo entiendo. ¿Qué quiere que le diga?

LA CAJERA

Ni yo. Que cuanto más me lo explica menos me entero.

MARC AUGÉ

Un *no-lugar*, como este, puede ser un lugar identitario, dependiendo solo de cómo se relacionan las personas que lo habitan. Y ustedes son un ejemplo palpable que me gustaría estudiar aplicando mi método de "*observación participante*".

LA CAJERA

¡Un ejemplo palpable?

EL VIGILANTE

¡Pero cómo se atreve?

MARC AUGÉ

¿Pero por qué se ofenden?

EL VIGILANTE

O sea, que no es que quiera observar, además quiere participar.

MARC AUGÉ

Oiga, no, para nada.

EL VIGILANTE

Palpable dice, pero qué descaro. *(Y desenfunda de nuevo la pistola.)*

LA CAJERA

Pues que sepa que a mí no me palpa nadie.

MARC AUGÉ

Pero cómo pueden pensar siquiera... Y deje la pistola.

LA CAJERA

Un degenerado.

MARC AUGÉ

Que manía con la pistola.

EL VIGILANTE

Yo solo cumplo con mi deber.

MARC AUGÉ

(Seriamente irritado.) ¡Pero quieren dejarse ya de niñerías!

EL VIGILANTE

(Intimidado por la reacción.) Bueno, yo...

LA CAJERA

Usted es el que lo ha dicho, lo de la observación esa.

MARC AUGÉ

¿Pero quieren sacarse ya de una vez esa idea absurda de la cabeza? Fue un mal comienzo. Una fatalidad. Además, les he pedido disculpas, ¿no? *(Al VIGILANTE.)* Y guarde de una vez la pistola.

EL VIGILANTE

Oiga, nosotros estábamos tranquilamente en nuestra casa... Bueno, en nuestro escaparate, y es usted el que ha venido a molestar. *(Y enfunda de nuevo la pistola, sin mucho*

convencimiento.)

MARC AUGÉ

Totalmente de acuerdo. Pero eso no significa que pretenda lo que no pretendo.

LA CAJERA

Ya te digo: *“la observación participante”*.

MARC AUGÉ

Bueno, sí, admito que la expresión es algo equivocada, máxime cuando se trata más de observar que de participar. Lo enuncio así para establecer la diferencia con... En fin, sería largo de explicar. Ahora, pueden estar tranquilos: no es su intimidad lo que pretendo observar.

LA CAJERA

Ah, ¿no? Pues lo parece.

MARC AUGÉ

Ustedes pasarán a la historia de movimiento okupa. Eso se lo puedo asegurar. Okupar los escaparates de unos grandes almacenes no es un hecho menor. Y me interesa, me interesa muchísimo observar el proceso con el que están transformando un *no-lugar* en un lugar identitario.

LA CAJERA

¿Pero usted es que no sabe hablar claro?

MARC AUGÉ

(Resolviendo.) Que quiero ver cómo se las arreglan para vivir aquí. ¿Vale así?

LA CAJERA

Pues eso. Que no sé qué le cuesta.

EL VIGILANTE

Podía haber empezado por ahí. Y la respuesta es: mal. Nos las arreglamos mal. Vivir por los escaparates es un poco estresante. Baja el cierre. Sube el cierre. Porque tampoco queremos interferir en la actividad comercial.

LA CAJERA

Y que hay que tenerlo todo muy limpio. Por el gerente, claro.

MARC AUGÉ

No tienen familia, supongo.

LA CAJERA

Pues no.

EL VIGILANTE

Y no será porque no lo buscamos. Pero no.

LA CAJERA

Estamos pensando en adoptar.

MARC AUGÉ

¿Y cómo piensan arreglárselas? Digo, por el espacio. Un niño así, en el escaparate, no sé, podría ser un engorro.

LA CAJERA

Ah, no, hay un dormitorio infantil dos escaparates más allá... que iba a estar en la gloria.

MARC AUGÉ

¿No han pensado nunca en alquilar un piso?

LA CAJERA

Pensarlo sí, pero a ver de dónde, que con solo dos sueldos es imposible pagar un alquiler.

EL VIGILANTE

Y perdone la pregunta, ¿pero de verdad le puede importar a alguien que nosotros durmamos aquí?

MARC AUGÉ

Dicho así, obviamente no. Como tampoco mis escritos tendrían mayor transcendencia si no fuera por su aplicación práctica. ¿Conocen a Hopper? Edward Hopper.

EL VIGILANTE

¿Otro griego?

MARC AUGÉ

Un pintor americano. Expusieron su obra en el Thyssen hará un par de años.

EL VIGILANTE

Puede, sí; no le digo que no.

LA CAJERA

Nosotros es que no tenemos tiempo para esas cosas. Que ya nos gustaría.

MARC AUGÉ

Pues todo el que tuviera un cuadro de Hopper aumentó su fortuna gracias al *no-lugar*.

EL VIGILANTE

Ni que cotizara en bolsa.

MARC AUGÉ

Pues en cierto modo. El mercado del arte fluctúa como la bolsa, y es muy sensible a todo lo que genere expectativas. Por eso los críticos, los galeristas, los coleccionistas, incluso los artistas, están muy pendientes de lo que decimos los antropólogos. Y es que ahí se mueve mucho dinero.

LA CAJERA

¿Y usted cree que podrían darnos algo por eso de que durmamos aquí?

MARC AUGÉ

No funciona así el mundo. Como tampoco yo ganaré gran cosa. Prestigio, puede, pero nada más.

EL VIGILANTE

¿Entonces?

MARC AUGÉ

Es que no es el objetivo. Yo estudio lo que ocurre sin más interés que el estudio en sí. Otra cuestión ya son los beneficios que otros puedan obtener.

EL VIGILANTE

Pues mire, si eso es así, a la hora que es, no sé si nos va a interesar que nos siga observando.

MARC AUGÉ

Ah, sí, claro, disculpen. Podríamos seguir mañana. Pienso quedarme unas semanas.

LA CAJERA

¿Unas semanas?

MARC AUGÉ

Quiero ver el entorno. Y no solo el espacio. También las relaciones de poder, la incidencia de los transeúntes en su día a día... Pero dejen que termine de explicarles y enseguida me marchó. Cuando acuñé el término *hipermodernidad* para referirme a la aceleración que se está produciendo en todos los factores que constituyen la *modernidad*, lo que hice fue crear una nueva expectativa que va más allá que la creada en su día por la *posmodernidad*.

EL VIGILANTE

(Con un cambio radical en su actitud.) Conozco su *hipermodernidad*. Y puedo estar de acuerdo en lo que dice, pero no me gusta esa manía, que tienen los de su calaña, de etiquetarlo todo.

MARC AUGÉ

(Muy sorprendido.) ¿Conoce la *hipermodernidad*? ¿Sabe a qué me refiero?

EL VIGILANTE

El presente cambia constantemente, el pasado apenas si es referencia y el futuro resulta difícil de imaginar; bien, ¿y qué? Eso no es razón suficiente para que tracemos una nueva frontera. Hasta aquí llegó la *posmodernidad*, de aquí en adelante estamos en la *hipermodernidad*. ¿Qué tenemos hoy que no tuviéramos ayer?

LA CAJERA

¿Te pasa algo?

MARC AUGÉ

Sorprendente.

EL VIGILANTE

Nada acaba ni comienza de inmediato.

MARC AUGÉ

Totalmente de acuerdo.

EL VIGILANTE

De hecho, esos *no-lugares* que usted presenta como novedad ya existían en el siglo XVII.

MARC AUGÉ

¿Había gasolineras en el siglo XVII?

EL VIGILANTE

Por supuesto. O bueno, no, pero sí pajares. Que también los caballos necesitaban repostar. Calderón escribió un entremés que ocurría en un pajar: *El Dragoncillo*, y allí había enredo, pero no incomunicación. O en la comedia de Tirso *Desde Toledo a Madrid*, en la que todo ocurre en la autopista, o en la carretera; que para el caso... Somos las personas, y no los lugares, las que establecemos la relación.

MARC AUGÉ

Totalmente de acuerdo.

EL VIGILANTE

Mire, la función crea el miembro. No es el lugar lo que genera la incomunicación, somos los incomunicados los que impregnamos de soledad esos lugares. Y podríamos ponernos de acuerdo sobre si somos la "causa" o somos el "efecto". Que a saber. Aunque siempre habrá quien discrepe, porque, como usted bien decía, hay muchos intereses en juego.

MARC AUGÉ

(Le interrumpe tratando de entender la situación.) Un momento, un momento. Espere un momento. Usted es un guarda jurado, ¿no? Quiero decir que ese es su trabajo.

EL VIGILANTE

(Mostrando el uniforme.) A la vista está.

MARC AUGÉ

No es que yo quiera ponerle límite a las inquietudes intelectuales de los guardas jurados, pero convendrá conmigo que no es normal que esté tan puesto en cuestiones teatrales.

LA CAJERA

Un poco raro sí que está.

MARC AUGÉ

¿Conoce usted esas obras?

EL VIGILANTE

No.

MARC AUGÉ

¿Entonces?

EL VIGILANTE

Pero el autor que me está escribiendo sí que las ha leído. Somos personajes, no lo olvide. Que esto, además de ser un dormitorio y un escaparate, es también un escenario.

MARC AUGÉ

Pues justamente por eso, porque no lo olvido, es por lo que me extraña que argumente de ese modo. Y no se lo digo a usted, sino al autor que nos escribe, que ese sí que debería saberlo, que la cosa viene de antiguo y ya lo decía Lope en su *Arte nuevo de hacer comedias*.

YO

(Entrando.) Que “el lacayo no trate cosas altas, ni diga los conceptos que hemos visto en algunas comedias extranjeras”.

LA CAJERA

(Para sí.) Pues vaya, el que faltaba.

YO

(Al VIGILANTE.) Y disculpe por lo de lacayo, es una cita, y es que entonces se decía así.

EL VIGILANTE

No tiene por qué disculparse. Está usted en su comedia.

YO

(A MARC AUGÉ.) Y sí, toda la razón: no se debe uno expresar a través de un personaje sino por el conjunto de todos ellos. Pero es que no me he podido aguantar. Y perdone la agresividad, yo lo imaginaba con más ironía; la agresividad es una aportación, aquí, del personaje.

EL VIGILANTE

Bueno, yo... al haber enfrentamiento, y dado mi carácter...

YO

No, no, pero si ha estado muy bien.

MARC AUGÉ

Y si decía —a través de aquí, del amigo— que podía estar de acuerdo, ¿qué es lo que le ha molestado tanto como para no poderse aguantar?

YO

Las etiquetas, no soporto las etiquetas. La etiqueta es un modo sutil de condicionarte la libertad. Por eso, ha sido oír esa nueva etiqueta suya: la *Hipermodernidad*; y créame que es que me estaba poniendo enfermo.

MARC AUGÉ

Pero, ¿por qué?

YO

Pues porque no me cabe una modernidad más. Verá, yo es que nací en la calle Nueva. Miento, nací en la calle Muralla, pero enseguida nos mudamos a la calle Nueva. Quince años viví allí. Así que fíjese si tuve tiempo de aprender la lección.

MARC AUGÉ

Lo siento, no le sigo.

YO

Pues que estaba hecha una pena. La calle Nueva era una calle vieja. Ahora la han arreglado un poco, pero cuando yo vivía allí..., ya le digo, hecha una pena. Lo nuevo, lo joven, lo moderno es que es agotador, por la fecha de caducidad que se te echa encima. Por eso sus teorías... no digo yo que no, parecen razonables; vamos, que

estoy de acuerdo; pero la *Hipermodernidad*... Y es que ha vivido uno tantas modernidades...

MARC AUGÉ

De algún modo hay que denominar los periodos.

YO

Puede que para ustedes eso sea necesario, pero no para nosotros. Y en cualquier caso, podrían denominarlos de otros modos. Mire, en los últimos años de la dictadura se generó en España un movimiento al que denominaron Nuevo Teatro; y yo les decía, no seáis tontos, vamos a llamarle Teatro Crítico, o de Oposición, que yo he vivido en la calle Nueva y sé de qué va esto. Pero no me hicieron caso y más de uno se ha ido quedando antiguo con el tiempo.

LA CAJERA

Oiga, si quieren, pueden pasar al escaparate de al lado, que es un salón con tresillo, y van a estar más cómodos.

MARC AUGÉ

Ah, no, no se molesten, estamos bien aquí.

EL VIGILANTE

Pero si no es molestia.

YO

Gracias de todos modos. (A MARC AUGÉ.) Pues lo que le decía: lo que les costó quitarse de encima esa etiqueta. Es a mí, que nunca comulgué con ellos, y aún me cuelgan el sambenito. O si no, lo de la juventud: yo he tenido que soportar que un periódico dijera de mí "el joven autor" cuando ya había cumplido sesenta años. Salí corriendo a comprarme una camisa de colores para no desentonar; aun así, para mí que se notaba que estaba pasado de fecha. Me revientan las etiquetas, y más aún las percederas.

MARC AUGÉ

Le entiendo. Pero no entiendo qué tiene eso que ver con mis *no-lugares*.

YO

(*Vehemente.*) Con su *Hipermodernidad*. Mire, pasé por la

vanguardia, por la *neovanguardia* —o por la *transvanguardia*— sin ser consciente de ello. Incluso llegué a sentirme cómodo en la *posmodernidad*. Hasta que llegó el *arte líquido*. Póngase en mi lugar; estás escribiendo tan tranquilo y vienen y te dicen: “Ahora lo que se lleva es el arte líquido”. Aterrado me quedé. “¿Seré lo suficientemente líquido?”, me preguntaba, mirándome al espejo. Y es que hoy la crítica no estudia lo que hay, sino que dice lo que debe haber. Vamos, que pontifica. Y ¡ay del que no haga los deberes! ¿Se imagina un médico que te dijera qué enfermedades son las que debes padecer si quieres ser un enfermo contemporáneo? Pues eso es lo que tenemos. Y fíjese lo que le digo: no me importaría hacerme pasar por líquido y, si me apura, hasta por gaseoso, que, menos sólido, cualquier cosa. Pero es que ahora viene usted y me sale con la *Hipermodernidad*.

MARC AUGÉ

Yo miro lo que hay y saco conclusiones.

YO

Y lo enuncia.

MARC AUGÉ

Sí, claro, y lo enuncio.

EL VIGILANTE

Y lo etiqueta.

MARC AUGÉ

En cierto modo. Ahora, solo hasta ahí soy responsable de mis palabras.

YO

Ya, pero hay quien se las toma como si fueran decretos. Usted mismo lo decía hace un momento.

MARC AUGÉ

Y bien que lo siento. Aunque eso a usted, no sé qué puede importarle.

YO

Pues que nos tacharán de antiguos a todos los que no hayamos escrito obras que ocurran en sus *no-lugares*.

MARC AUGÉ

¿No ha escrito nada que se localice en un *no-lugar*?

YO

Pues no, que yo recuerde. Ay, mire, sí, ahora que caigo, una obra que hice ocurría en internet.

MARC AUGÉ

Pues ahí lo tiene.

YO

Sí, pero no tengo nada en autopistas, ni en gasolineras, y no digamos ya en aeropuertos. Cincuenta años escribiendo teatro raro para acabar de antiguo por no haber escrito obras en las que la gente se incomunique en sus *no-lugares*.

MARC AUGÉ

Pues escríbalas.

YO

¡Y por qué se cree que estoy escribiendo esta tontería en un escaparate? Por cierto, ¿usted cree que Marc Augé se molestará porque esté poniendo en su boca tantas obviedades?

MARC AUGÉ

Ya entenderá que le hace decir aquello que necesita oír para poder darle la réplica.

YO

Es que esto de la ficción es muy complicado. Los *posdramáticos* sí que se lo montan bien haciendo de telepredicadores, y aunque no dicen más que tonterías, que a fin de cuentas es lo que decimos todos, al menos ellos no se complican la vida con la verosimilitud. O con la carpintería, que mire también el fallo (*por EL VIGILANTE y LA CAJERA*), que los he dejado aquí callados como si fueran de escayola.

EL VIGILANTE

Por nosotros no se preocupen.

LA CAJERA

Solo que mañana tenemos que madrugar.

EL VIGILANTE

Sí, bueno, eso sí, que aunque no abrimos hasta las nueve, antes tenemos que recoger.

MARC AUGÉ

No saben lo que siento haberles perturbado.

YO

Mire, si le parece, aquí a la vuelta hay un *no-lugar* donde ponen un chocolate con churros que seguro que le va a gustar.

MARC AUGÉ

¿Los churros aquí son como los de Francia?

YO

No, los churros en Francia son como los de aquí. Claro que aquí tenemos muchos tipos de churros. Esta obra misma podría considerarse un churro. Pero mejor que nos ocupemos de los que se comen con chocolate.

MARC AUGÉ

Pues por mí, cuando quiera. *(Inicia el mutis, mas se vuelve antes de salir.)* Y disculpen si les he arruinado la noche.

EL VIGILANTE

La vida del vigilante jurado es muy sacrificada. No se puede ni imaginar la de riesgos a los que estamos expuestos.

LA CAJERA

O si no, la de la cajera; todo el día trajinando con el dinero y sin tener un duro. De eso es de lo que teníamos que haber hablado, de la no-vida y no de los *no-lugares*. *(A MARC AUGÉ.)* Con perdón.

YO

Bueno, no se preocupen por este aborto de función, que ya escribiré otra en la que hablemos de eso que me cuentan.

EL VIGILANTE

Pues ya sabe dónde nos tiene.

YO

(A MARC AUGÉ.) ¿Vamos?

(Y, según salen, van hablando de algo, aunque ininteligible.)

EL VIGILANTE

Por fin. *(Y comienza a desvestirse.)*

LA CAJERA

Cuántas palabras. *(Quitándose igualmente la ropa.)*

EL VIGILANTE

Lo que inventan para no trabajar.

LA CAJERA

(Se detiene pensativa.) Y para chasco, que tuviera razón.

EL VIGILANTE

(Ya en la cama.) Anda, no te entretengas ahora. A ver si nos diera tiempo a uno rapidito.

LA CAJERA

A mí es que me ha dado que pensar.

EL VIGILANTE

¿El qué?

LA CAJERA

Pues eso, que lo mismo no me quedo embarazada porque lo estamos haciendo en un *no-lugar*.

(Y si el escaparate tuviera cierre, tal como se dice en la función, pues se baja el cierre y hasta mañana, que mañana será otro día.)

(Münster [Alemania]-Madrid, 2014).